



Estudio de la historia del Hijo Pródigo

1. Reúna a la familia. Dígalos a todos que van a explorar la casa en busca de cosas “perdidas”, como por ejemplo calcetines debajo de la cama, monedas en el sofá, etc. Cuando todos hayan “explorado” la casa, reúnanse nuevamente con las cosas que encontraron.
2. Hablen acerca de las cosas que encontraron. ¿Sabían ustedes que estas cosas estaban perdidas? ¿Alguno de los objetos que encontraron, es algo que habían estado buscando? ¿Qué otras cosas hemos perdido? ¿Las hemos encontrado? ¿Qué se siente perder algo que es muy especial para nosotros? ¿Qué se siente cuando lo encontramos nuevamente?
3. Explique lo siguiente en sus propias palabras: Jesús usa el ejemplo de las cosas perdidas en el Evangelio que vamos a leer: ovejas perdidas, y monedas perdidas. Escuchen para ver si pueden determinar por qué son tan importantes esas cosas perdidas. ¿Qué representan?
4. Lea del Evangelio de Lucas 15:1-15.

Parábola de la oveja perdida

Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban a Jesús para oírle;

y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos.

Entonces Él les refirió esta parábola, diciendo:

¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?

Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso; y cuando llega a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: "Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido." Os digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.

Parábola de la moneda perdida

¿O qué mujer, si tiene diez monedas de plata y pierde una moneda, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado hasta hallarla?

Cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas, diciendo: "Alegraos conmigo porque he hallado la moneda que había perdido."

De la misma manera, os digo, hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

5. Pregunte: ¿Qué significan las ovejas y la moneda perdidas? Permita que cada persona responda, luego dígalos:

Estas cosas perdidas representan a la gente que se ha alejado del mensaje de Jesús. ¡Hay mucha celebración cuando las encuentran! Pero Jesús no sólo contaba historias sobre cosas perdidas. También contó una historia muy importante sobre una persona perdida. Esta es la parábola del Hijo Pródigo. ¿Alguna vez se ha perdido alguien de nuestra familia?

(Deje que cada persona cuente historias sobre haber estado perdida. Hablen sobre lo que se siente, como encontraron a la persona y lo que sintieron todos cuando la encontraron.)

Después continúe, *En este Evangelio, un hijo decide dejar a su padre; realmente está perdido porque llega un momento en que no sabe qué hacer o adónde ir.*

6. Lea la parábola del Hijo Pródigo.

Parábola del hijo pródigo

Y Jesús dijo: Cierta hombre tenía dos hijos;

y el menor de ellos le dijo al padre:

"Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió sus bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad.

Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos.

Y deseaba llenarse el estómago de las algarobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

Entonces, volviendo en sí, dijo:

"¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!

"Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti;

ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores.'"

Y levantándose, fue a su padre. Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó.

Y el hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus siervos: "Pronto; traed la mejor ropa y vestidlo, y poned un anillo en su mano y sandalias en los pies;

y traed el becerro engordado, matadlo, y comamos y regocijémonos;

porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron a regocijarse.

Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas.

Y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era todo aquello.

Y él le dijo: "Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado porque lo ha recibido sano y salvo."

Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara.

Pero respondiendo él, le dijo al padre:

"Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos;

pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, mataste para él el becerro engordado."

Y él le dijo: "Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo.

"Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque éste, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado."

(Lucas 15:11-32)

7. Hablen sobre estas preguntas:

- ◆ ¿Sobre quien piensan que trata esta historia?
- ◆ ¿Cuál personajes se parece más a ti?
- ◆ ¿Por qué el hijo mayor estaba enojado? Si hubieras sido él, ¿qué habrías sentido?
- ◆ ¿De qué manera demostró el padre su compasión y perdón?
- ◆ ¿Piensas que el hijo más joven se merecía ser tratado como lo trataron? ¿Por qué?
- ◆ ¿Te acuerdas alguna vez cómo te sentiste "perdido" de Dios? ¿Cómo te encontró Dios?

